

SENDEROS GEONATURALES

Instituto de Estudios Bercianos

(Aula de Naturaleza y Senderismo)

F I C H A

Nombre del Sendero: Ruta Monte da Fraga.

Distancia total aproximada: 6 km.

Tiempo estimado: 3 horas. (Incluye las paradas para ver los "puntos de interés").

Desnivel Bruto: 310 metros [830 (Alto de O Carvallal) – 520 (Pardollán)]

Dificultad: Baja-Media

Planos IGN: Escala 1/25.000: Carucedo Nº 191-I.

Traslado al lugar de inicio del Sendero: La ruta se inicia en el pueblo orensano –límite con la Comarca de El Bierzo- de Pardollán, al que hay que desplazarse desde Ponferrada, para lo cual se coge la carretera N-120 en dirección al Barco de Valdeorras y nada más atravesar el túnel de Covas, a aproximadamente 1 km se coge un desvío a la derecha que nos lleva, una vez hayamos cruzado la N-120 a través del puente que la atraviesa, a la localidad de Pardollán, situada a unos 4 km, habiendo pasado previamente por la localidad solana de Villar de Silva.

Visión de conjunto: La ruta se inicia en el pueblo de Pardollán, y recorre periféricamente el macizo montañoso conocido como el Monte Da Fraga.

Desde Pardollán hay que ascender hasta el "sendero del cura", antiguo carreiro que se habilitó para facilitar sin esfuerzo el acceso al párroco en sus traslados a la ermita románica de Santo Estevo –actualmente en ruinas- y situada al lado del arroyo de Pardollán. Un poco por encima de la ermita se encuentra derruida la infraestructura de un antiguo molino del que se conserva un curioso "banzao" (depósito de almacenamiento de agua) de forma circular que alimentaba de agua al molino, procedente de un manantial subterráneo de origen cárstico.

A continuación, por un sendero zigzagueante, se sigue ascendiendo al pie de un barranco en donde abundan las cuevas ó palas –así se llaman en esta zona de Galicia- de origen natural y propias de estos terrenos calizos. Ascendiendo un poco más, se llega a las minas de pintura, uno de los puntos de interés geológico gallegos donde se observan grandes depósitos de hidróxidos de hierro (hematites y limonitas), ocre de colores rojo y amarillo que se utilizaron en el pasado para la fabricación de pinturas.

Cerca de la minas, y desviándonos ligeramente del camino, podemos acercarnos a ver la infraestructura en ruinas de los edificios y maquinaria minera empleada en la molienda del mineral, que cesó su actividad sobre los años setenta. Tampoco se puede dejar de visitar la fuente mineromedicinal de Aguayo, una surgencia de agua ferruginosa que le confiere un aspecto parduzco y gusto metálico, siendo muy recomendable para el tratamiento de anemias y afecciones cutáneas

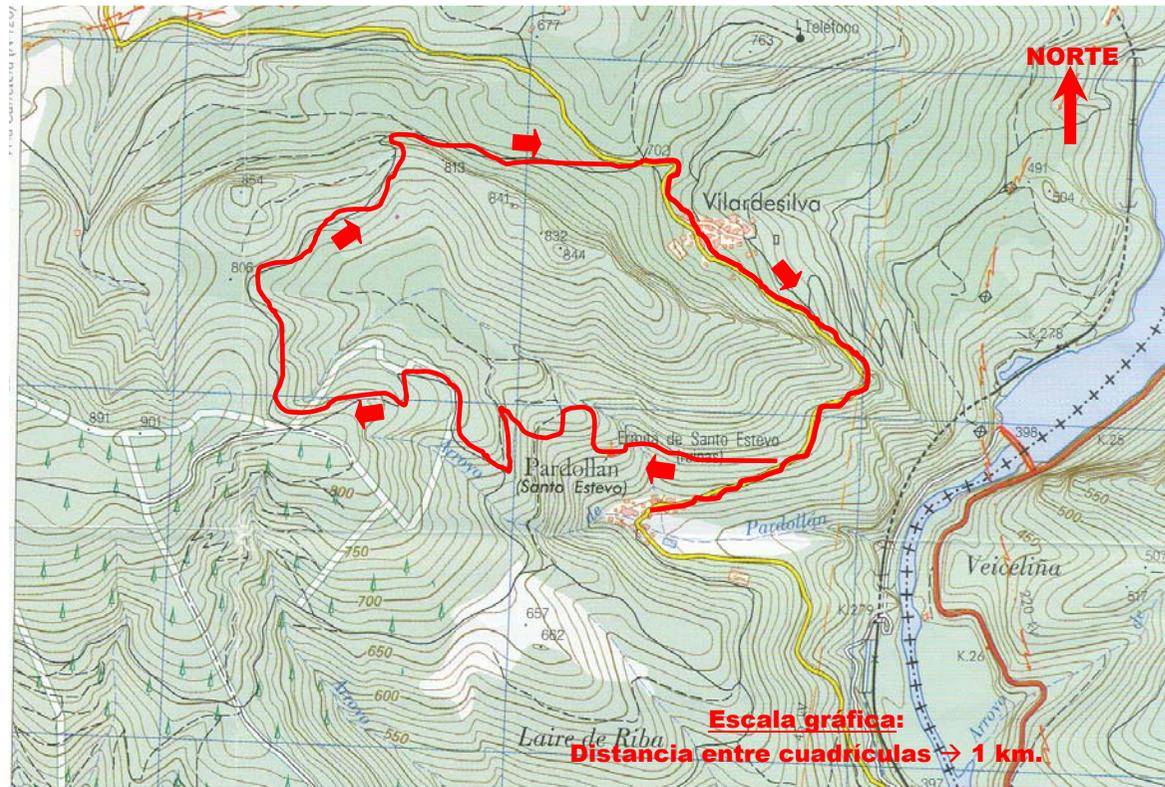
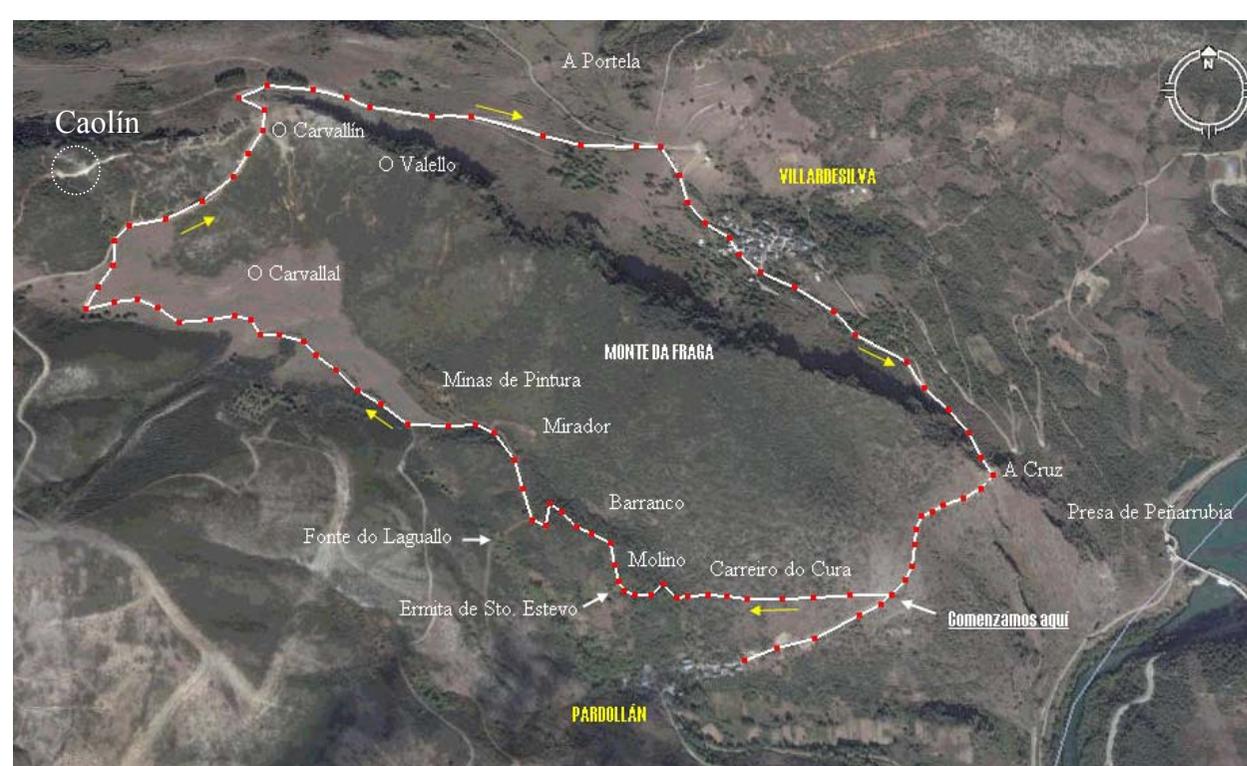
El camino sigue ascendiendo por la vallina deforestada de O Carvallal -dedicado en la actualidad al pasto para el ganado y que en el pasado se utilizó para el cultivo de cereales- hasta alcanzar el alto de O Carvallín, desde donde se puede otear uno de los hermosos paisajes del Parque Natural de la Sierra da Encina da Lastra, donde hemos obviado que nos encontramos, uno de los Parques Naturales de Galicia declarado con esta figura de protección en el año 2002.

A partir de este punto, el camino inicia su descenso, faldeando los farallones calizos de Valello, un acantilado con forma de corredor, que constituye también un mirador excepcional del paisaje de la Sierra. Dejando a nuestra izquierda las praderas del piedemonte del Monte da Fraga, nos acercamos hacia la localidad de Villar de Silva, que se descuelga como un graderío a la solana hacia en embalse de Peñarubia.

A medio camino entre Villar de Silva y Pardollán, y justo donde el camino corta los acantilados calizos del Monte Da Fraga, aparece el mirador de de La Cruz, desde donde se observa la imponente mole caliza de Peñarubia y a sus pies en embalse de mismo nombre, que embalsa el poderoso río Sil para alimentar la central hidráulica de Quereño a través de una canal de casi 5 km de longitud.

A continuación, y en continuo descenso hacia el pueblo, podemos observar a nuestra izquierda antiguas plantaciones de olivos con los que se producía aceite para consumo propio, gracias a las favorables condiciones de estos terrenos que recuerdan los paisajes mediterráneos. Un merecido trago de agua en la fuente carbonatada del Regueiro en Pardollán, da por concluida la excursión al llevarnos al punto de partida de la ruta.

Información complementaria: Esta ficha va acompañada de una "hoja de ruta" que describe brevemente los valores naturales más destacados que se pueden observar durante el recorrido, desde los puntos de vista histórico y cultural, botánico, faunístico, geológico y paleontológico.



Breve Información Complementaria a la ruta: **Monte da Fraga.**

Histórico-Cultural: El pueblo de Pardollán –también aparece escrito como Pardellán- pertenece al Municipio de Rubiá en la provincia de Orense. Se trata de un pueblo “invisible”, apenas divisible desde los lugares de tránsito habitual a no ser que alguien te indique su situación. Está franqueado y protegido por los farallones calizos que configuran su paisaje de contorno lo que le confiere tanto un abrigo climático como una morfología singular. Las primeras referencias a ésta localidad datan de mediados del siglo XI, tomadas del Tumbo de San Pedro de Montes. Destaca la ermita de Santo Estevo – en estado ruinoso-, situada en las afueras del pueblo, en un paraje solitario y montañoso y al lado del manantial más caudaloso del pueblo, de tal modo que recuerda los antiguos emplazamientos de eremitas. Se cree que la iglesia es de románico tardío, de una sola nave con una fachada principal dividida en dos cuerpos y parece que fue restaurada a finales del siglo XVII o principios del XVIII, en el cuerpo superior está el campanario con dos ventanas iguales y una tercera más pequeña. Según el historiador Antonio Castro Voces: “*sus escasos restos conservan algunas de las mejores muestras del precario y maltrecho patrimonio románico con el que cuenta Valdeorras*”, se hace urgente la recuperación de esta antiquísima ermita. Al lado de la misma, y aprovechando el manantial subterráneo, se adivinan los restos de un antiguo molino, del que se conserva en buen estado el banzao circular que lo alimentaba; constituye el molino de cabecera de un conjunto de ellos que funcionaban en serie aprovechando el mismo caudal y el fuerte desnivel del terreno hasta llegar al pueblo.

El bello pueblo de Pardollán, cuenta con la Asociación Cultural Santo Estevo que está haciendo una gran labor por recuperar la vida y la juventud para el pueblo, y damos fe de que lo están consiguiendo con gran afán dinamizador. En “latir” del pueblo se puede sentir en su página Web: <http://www.santoestevo.com/>, en donde se podrán encontrar trabajos muy variados y donde el lector podrá a través de los enlaces de INVESTIGACIÓN y NUESTRO PATRIMONIO, profundizar en alguno de los puntos de interés que se describen en esta breve hoja de ruta.

La iglesia de Pardollán, de nueva construcción, conserva la imagen de Santo Tomás, que cariñosamente se le conoce como San Arangaño ó Arangañín, al poseer el efecto milagroso de curar la enfermedad infantil del “arangaño”, padecimiento de los pequeños que al no querer comer, presentaban un aspecto raquítico y enfermizo. Tras un ritual muy ceremonioso –se describe con detalle en la Web-, el “santo” procedía a la curación por lo que se considera “milagroso”.

Es tal el atractivo del paisaje y del paisanaje, que varios jóvenes alemanes, enamorados del pueblo y de su forma de vida, han elegido el mismo como residencia habitual y en el que están plenamente integrados participando en la vida social y cultural como uno vecino más, donde han construido sus propias casas como una mezcla entre la arquitectura tradicional valdeorresa y la arquitectura popular alemana, con lo que han configurado lo que se puede denominar el “barrio alemán”.

Botánica y fauna de interés: La botánica que se desarrolla en la zona está condicionada por los terrenos predominantemente calizos que la constituyen, roca muy escasa en Galicia y que aquí presenta uno de los mayores afloramientos. Según la información proporcionada por la literatura científica del Parque Natural: “*el interés botánico de estas sierras reside en su enorme diversidad, más de 1.000 especies de flora superior, o lo que es lo mismo, alrededor del 50% de la flora total de Galicia en tan sólo un 2% de su superficie. Como ejemplo, 25 especies de orquídeas, la mejor representación de todo el territorio gallego y endemismos exclusivos, especies que sólomente se dan en este pequeño enclave que son, por tanto, las únicas poblaciones a nivel mundial de al menos media docena de especies*”.

Sobre las especies endémicas y de carácter rupícola, únicas de la Sierra–que se prolonga por las Peñas de Ferradillo y los doce Apóstoles hasta Peñalba de Santiago- podemos mencionar la rara y endémica *Petrocoptis grandiflora* –con hojas de forma de cuchara-, que con suerte las podremos encontrar desplomada sobre los acantilados calizos a lo largo de recorrido del Sendero, la SANTOLINA (*Santolina semidentata*) con capacidades medicinales, la SOLDACONSOLDA (*Saxifraga trifurcata*), la *Leontodon farinosus* o la *Campanula adsurgens* y con suerte otro endemismo como los es el *Rhamnus legionensis*, que tamiza los roquedos a modo de bonsáis, aunque más abundante en los roquedos del lado berciano.

La vegetación que vemos en todo el recorrido nos recuerda el paisaje mediterráneo.

Sobre las aves – no se menciona la fauna terrestre- que tienen su hábitat en los roquedos calizos, tanto en superficie como en el interior de las cuevas ó palas, destacar el VENCEJO REAL (*Apus melba*), el AGUILA REAL (*Aquila chrysaetos*), el BUHO REAL (*Bubo bubo*), la CHOVA PETIRROJA (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*), el MURCIÉLAGO DE CUEVA (*Miniopterus schreibersii*).

Geología/Paleontología: Los terrenos que vamos a pisar durante el recorrido se componen de calizas de edad ordovícica (periodo que abarca de los 500 a los 435 millones de años) y pizarras de edad silúrica (entre los 435 y los 395 millones de años), y la zona de contacto entre ellas, que constituye en nivel ferruginoso de Pardollán, donde se explotaron las minas de pintura. El nivel ferruginoso de Pardollán constituyen el techo de la formación de las calizas de la Aquiana, estando por encima del mismo, las pizarras con nódulos de pirita que podemos encontrar en la carretera de acceso de Quereño a Pardollán, que se extienden por el oeste a O Castelo y por el este hacia Yeres. Estas pizarras silúricas contienen unos fósiles característicos denominados graptolites – que significa literalmente escrito en la piedra-, concretamente de las especies monograptus, bohemo-graptus y sinrabdosomas, animales marinos formados por colonias de diminutos seres invertebrados que flotando sobre los mares eran transportados por las corrientes superficiales. Durante el recorrido, podemos encontrar graptolitos sobre algunos afloramientos pizarrosos y también trilobites sobre las pizarras verdosas con aspecto de arenisca de los géneros Cromus y Struzcia, así como bivalvos y crinoideos, lo que demuestra que estamos sobre un antiguo fondo de un mar paleozoico.

Los depósitos limolíticos de las minas de pintura constituyen desde el punto de vista estratigráfico, un nivel guía de gran importancia, por lo que se ha sido declarado como uno de los puntos de interés geológico de Galicia. A nivel geológico se le conoce como un “hard ground” -literalmente, suelo o costra endurecida-, superficie encostrada de óxidos de hierro que está aterrada por animales perforantes, son propias de los sedimentos marinos poco profundos con lecho calcáreo y con importante acción bacteriana y bioquímica –en relación con un periodo climático muy cálido- y que posteriormete quedó cubierto de nuevo por el mar que generó las capas silúricas.

Cercano a la brecha ferruginosa de Pardollán, podemos encontrar una roca que la acompaña, constituido por un conglomerado de matriz ferruginosa –pudinga- que se extiende hasta Castroquilame que da origen a un material muy usado en la construcción, y conocido en la zona de Valdeorras como “BARROLLO” ó “PEDRA DE PARDOLLÁN”.

También, la ermita de Santo Estevo, está cercada con un curioso material de construcción de origen carstico recogido probablemente en las inmediaciones, que técnicamente está constituido por caliza pisolítica, formada por agregación de pisolitas (la pisolita ó perlas de las cavernas, son cuerpos acrecionales esféricos producidos por el depósito de finas capas de calcita alrededor de un núcleo constituido por cualquier material).

La geología también es responsable desde la perspectiva hidráulica, de la abundancia de agua que tiene Pardollán y la ausencia de la misma que padece Villar de Silva. Gracias a la existencia de terrenos impermeables en el lado de Pardollán –las pizarras silúricas- que hace que las aguas que precipitan en forma de lluvia sobre los terrenos permeables calizos de Villar de Silva afloran en Pardollán a través de las trayectorias preferentes de fallas, fracturas o las zona de contacto de las rocas permeables –caliza- con las impermeables –pizarras-. Lluvia en los dos pueblos por igual pero los manantiales afloran en Pardollán.

La fuente de Aguayo, adquiere su personalidad ferruginosa, cuando el nivel freático atraviesa las capas de hierro de Pardollán y los nódulos piritosos de las pizarras silúricas. Contiene 2,4 mg de hierro por litro de agua, se utilizaba antiguamente –quizás ligada a los milagros de San Arangaño- para curar en los tratamientos de anemia y en las situaciones en las que se necesita un aumento de las exigencias de hierro como son: embarazo, crecimiento, menstruación, hemorragias, etc.

Otra información de interés: Para profundizar más se pueden consultar en la web: <http://www.santoestevo.com/>, o en los artículos: “EL MOLINO TRAS LA IGLESIA” y “RECORRIDOS DE INTERÉS MINERO Y GEOPALEONTOLOGICO POR LOS ALREDEDORES DE VILLAR DE SILVA”, publicados en la revista nº 32-33 de junio de 2008 del Instituto de estudios Bercianos, en donde se describen de manera pormenorizada alguno de los puntos de interés de esta ruta, tan sencilla como didáctica.